



RICARDO YRARRAZAVAL
LILY GARAFULIC
RODOLFO OPAZO
RAUL VALDIVIESO
GONZALO DIAZ
ROSA VICUÑA



Galería
EPOCA

Orrego Luco 50
Fono 493669
Santiago de Chile

Tres pintores, tres escultores y un poeta

Galería Epoca, inaugura su nueva sala de exposiciones incorporando la pintura y escultura a lo que ha sido su especialidad: la gráfica.

En esta ocasión, se ha reunido a un grupo de artistas que representan una de las corrientes de la plástica chilena. El poeta Renato Yrarrázaval explica y analiza las obras expuestas. Conjuntamente con ello Galería Epoca inicia un ciclo de ediciones con la publicación de la novela: "El tren de Cuerda" de Adolfo Couve.

Esta muestra ha sido posible gracias al alto auspicio de Financiera Melón S.A., que demuestra así el interés que siente por difundir los valores culturales del país.

Lili Lanz.

RODOLFO OPAZO

- 10.— *Leda y el cisne*
Oleo sobre tela
200 cm x 160 cm
- 11.— *De la brevedad de la vida*
Oleo sobre tela
200 cm x 160 cm
- 12.— *Peregrinación*
Oleo sobre tela
160 cm x 132 cm
- 13.— *La confrontación del oráculo*
Oleo sobre tela
150 cm x 150 cm
- 14.— *La filosofía del tocador*
Oleo sobre tela
70 cm x 61 cm

RAUL VALDIVIESO

- 15.— *Pórtico*
Mármol travertino
43 cm x 36 cm x 11 cm
- 16.— *Semilla*
Mármol
28 cm x 27 cm x 17 cm
- 17.— *Semilla*
Bronce
23 cm x 23 cm x 14 cm

GONZALO DIAZ

- 18.— *San Jorge y el Dragón - Laguna Estigia*
Oleo sobre tela
92,5 cm x 84,5 cm
- 19.— *San Jorge y el Dragón - Lugar de la conciencia*
Oleo sobre tela
60 cm x 60 cm
- 20.— *San Jorge y el Dragón - Creación de la conciencia*
Oleo sobre tela
60 cm x 60 cm
- 21.— *Babel*
Oleo sobre tela
70 cm x 60 cm
- 22.— *El reino del Caos*
Oleo sobre tela
70 cm x 60 cm
- 23.— *Aqueronte*
Oleo sobre tela
60 cm x 90 cm
- 24.— *El paraíso perdido - La Promesa*
Oleo sobre tela
60 cm x 90 cm

ROSA VICUÑA

- 25.— *Cabeza*
Aluminio
26 cm x 21 cm x 26 cm
- 26.— *Torso 1*
Aluminio
79 cm x 43 cm x 17 cm
- 27.— *Torso 2*
Terracota
23 cm x 23 cm x 9 cm
- 28.— *Figura*
Bronce
67 cm x 25 cm x 16 cm

GONZALO DIAZ

Recintos bien determinados, muros imponentes, umbrales luminosos. Junto al horizonte, ciudades lejanas reposan en el encierro de sus propios límites. Espacios y volúmenes encienden contornos esenciales. El silencio despierta la visión del estado del hombre. Su condición se desnuda hasta concebir la más profunda carencia, la promesa malograda, la implacable suerte de la humanidad sumida en el anhelo, en la necesidad de conquistar el paraíso que perdió. Paisajes solitarios iluminados por una presencia tan real que se asemejan al sueño. Es tan severa la situación que es urgente el advenimiento. Y, el ser, se debate haciendo de su existencia una vida capaz de asumir la respuesta. Despojándose de las más íntimas interrogantes, intenta unificar sus vivencias y esfuerzos con el fin de soslayar toda duda. Consecución legítima, la única vigente que crece en el alma del ser humano. El Angel concilia, despierta la inteligencia. Acude al Mundo y en su callada presencia que algunos vislumbran y otros ignoran, viene a dar testimonio de la salvación oportuna, del Reino perdurable. Algunos ciegos en sus densas tinieblas no lo conciben, pero les ronda la insatisfacción, la ausencia y el hastío como efecto de esta ignorancia. Sus potencias adormecidas, el espíritu desarraigado de toda esperanza, no encuentra el posible bien que la voluntad le puede ofrecer a su íntima libertad.

El artista sumido en este estado de ánimo se pronuncia. Hasta ahora semidormido vislumbra y atraviesa el proceso que contiene en sí la posibilidad de ser conciencia, facultad madura capaz de medir y desentrañar desde lo alto, aquellas dos constantes que gravitan en su vida: Tierra y Cielo.

San Jorge y el Dragón - Creación de la conciencia
Oleo sobre tela
60 cm x 60 cm

